

El **Banco Mundial** rebajó ayer las estimaciones de crecimiento en **China** a un 7,4%, 7,2% y 7,1% en 2014, 2015 y 2016 respectivamente desde el 7,6% y 7,5% en 2014 y en 2015 y 2016. En 2013 el **crecimiento del PIB** fue del 7,7%. Esta reducción de las expectativas se produce días antes de que el **FMI** publique sus nuevas previsiones.

Con uno de los soportes del crecimiento mundial a la baja, el mercado recibió ayer positivamente la inesperada buena posición del candidato social demócrata en **Brasil**, frente a **Dilma Rouseff**, ya que sus políticas son más liberalizadoras y de hacerse con el poder podría dinamizar la economía del país, que actualmente crece muy por debajo de su potencial.

En todo caso, el rebote que vimos ayer en los mercados europeos, fue durante el día de más a menos, por las dudas de los mercados americanos.

A pesar de las dudas, el **flujo de liquidez** sigue presente, aunque sigue dirigiéndose más a la **deuda pública**. Por ello, el **Tesoro español** va a emitir su segunda emisión de bonos ligados a la inflación española (realizó otra con la inflación europea como referencia). En este caso será una colocación de unos 3.000 mEUR a 5 años (en primavera se emitieron 5.000 mEUR en bonos ligados a la inflación a 10 años).

El apetito inversor por las **rentabilidades de la deuda periférica** se nota también en las cifras de tenencia de deuda publicada ayer, en las que se ve que en el mes de agosto los inversores extranjeros aumentaron un 1,6% su saldo respecto a julio llegando a 326.204 millones de euros, con lo que supone el 45,56% del total.

Las dudas sobre la economía global nos hacen mantener una visión conservadora del mercado.

La salud de las compañías en general es buena en términos de deuda, pero la reducción de las inversiones también es un signo de que no se esperan fuertes crecimientos. Por ello, a corto plazo, seguimos prefiriendo valores que dediquen esa buena posición de caja a **dividendos**.

Fuente: Bekafinance

Síguenos: